

# 11.ª SESIÓN DE PRÓRROGA, DEL 5 DE DICIEMBRE DE 1898

## PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARCO AVELLANEDA

**SUMARIO:** — Asuntos entrados.—Se concede licencia para faltar á las sesiones al señor diputado Bejarano.—Consideración de las modificaciones introducidas por el honorable senado en el proyecto de ley de impuestos internos.—Continúa la consideración del dictamen de la comisión de presupuesto en el proyecto de ley sobre recaudación, inspección y fiscalización de los impuestos internos.

### DIPUTADOS PRESENTES

Alemán, Almada, Alvarez, Argerich, Avellaneda (M.), Barraquero, Benedit, Berduc, Bermejo, Bollini, Bouquet Roldán, Cabal, Cantón, Carballido, Carlés, Carrasco, Carreño, Castellanos, Cortés Funes, Claros, Chaves, Daract, Echegaray, Ezquer, Falcón, Ferrari, Ferrer, Fonrouge, Gálvez, Garzón, Gigena, Giménez, Godoy (E.), Godoy (M. E.), Gómez (C. F.), Gómez (I.), Gouchon, Gutiérrez, Iturralde, Lacasa, Lacavera, Laferrère, Láinez, Leiva, Lescano, Loureyro, Luro, Llobet, Machado, Martínez (M. R.), Massey, Mitre, Morel, Obligado, O'Farrell, Ovejero, Panelo, Parera Denis, Paunero, Posse, Reyna, Ruiz, Salas, Sánchez, Santa Coloma, Santamarina, Seguí, Serna, Serú, Soldatti, Valenzuela, Villanueva y Vivanco.

### AUSENTES, CON LICENCIA

Avellaneda (F.), Bejarano, Bores, Capdevila, Comaleras, Contte, Guastavino, Hernández, Olivero, Usandivaras y Varela Ortiz.

### CON AVISO

Balestra, Carbó, Carreras, Cullen, Dávalos, Dantas, García, González, Lobos, Moreno, Peña (J.), Romero, Sánchez Viamonte, Scotto y Vedia.

### SIN AVISO

Astrada, Avellaneda (M. M.), Belderrain, Bores, Bruchman, Calderón, Fernández, Gómez (M. E.), Herrera, Lagos, Lartigau, Lassaga, López García, Luque, Martínez (J.), Outes, Parera, Peña (V.), Rivas, Roberts, Sáenz y Zavalla.

—En Buenos Aires, á 5 de diciembre de 1898, reunidos en su sala de sesiones, los señores diputados arriba anotados, el señor presidente declara abierta la sesión, siendo las 4 p. m.

### ACTA

—Se lee y aprueba la de la sesión anterior.

### VALORIZACIÓN DE LA MONEDA FIDUCIARIA

**Sr. Soldatti**—Pido la palabra.

Conocido como es el estado angustioso de las industrias nacionales, debido á la rápida valorización del papel moneda, me parece que ha llegado el momento de que se tomen medidas con el objeto de asegurar su porvenir y evitar su ruina.

Es sabido que cuando el papel vale poco, las industrias nacionales se benefician. La rápida valorización del papel dará por resultado la posibilidad de la importación de productos que antes no se introducían ó se introducían en pequeñas cantidades.

Varias medidas podrían tomarse para

Diciembre 5 de 1898.

CÁMARA DE DIPUTADOS

11.ª Sesión de prórroga.

evitar esas consecuencias desastrosas. Una de las que á primera vista ocurren, sería la de establecer un valor fijo para el pago de los derechos aduaneros referentes á los artículos de importación extranjera similares á los de la industria nacional.

Un ejemplo me hará comprender.

Supongamos que el azúcar ha pagado, cuando el oro estaba á 370, un impuesto de diez centavos oro por kilo, lo que hace 37 centavos. Ahora, con el oro cerca de 200, se comprende muy bien que podría modificarse el impuesto de manera aproximativa, para que en ciertos límites se encuentre la competencia de los productos nacionales y extranjeros en condiciones semejantes.

Yo no digo que se tome el tipo de 270, porque sería conspirar contra la valorización de la moneda y quizá no nos considerásemos autorizados nosotros para tanto; pero se podría tomar un término razonable de 250 á 200, de manera que el kilo de azúcar pagaría, á 200, 25 centavos papel, si se creyera que en estas condiciones la industria nacional podría resistir á la competencia del artículo similar extranjero.

Encontrándose la cámara en sesiones de prórroga, me veo en la imposibilidad de presentar un proyecto con este objeto, que estoy seguro contaría con el voto de la mayoría de mis colegas, y debo limitarme, por lo tanto, á proponer una minuta de comunicación al poder ejecutivo, pidiéndole que formule un proyecto como el que he indicado ó inicie otras medidas que condujeran al mismo fin.

La valorización del papel aumenta día á día, y llegará un momento en que se ponga á la par del oro. Nosotros no sabemos qué males podría causar ese hecho en nuestras industrias; por lo cual conviene ser provisosos, evitando que se tomen medidas tardías ó que suceda que no puedan tomarse por estar las cámaras en receso.

En vista de estas consideraciones, propongo que se dirija una minuta al poder ejecutivo, manifestándole que la cámara vería con agrado cualquier proyecto de ley tendente á asegurar á las industrias nacionales de la competencia peligrosa

de las similares extranjeras con motivo de la rápida valorización de la moneda fiduciaria.—He dicho.

—Apoyado.

**Sr. Presidente**—Se va á dar lectura de la minuta de comunicación al poder ejecutivo propuesta por el señor diputado Soldati.

—Se lee:

La honorable cámara de diputados vería con agrado cualquiera proyecto de ley tendente á asegurar á las industrias nacionales de la competencia peligrosa de los similares extranjeros con motivo de la rápida valorización de la moneda fiduciaria.

**Sr. Presidente** — Pasará á estudio de la comisión de hacienda.

## ASUNTOS ENTRADOS

### COMUNICACIONES OFICIALES

—El honorable senado comunica la sanción definitiva del proyecto de ley referente á las jubilaciones. *(Al archivo).*

—El mismo remite con modificaciones el proyecto de ley sobre impuestos internos para el año 1899.—*(A la comisión de presupuesto).*

### DESPACHO DE LAS COMISIONES

—La comisión de presupuesto se expide en las modificaciones introducidas por el senado en el proyecto de ley de almacenaje y puertos.—*(A la orden del día).*

### LICENCIA

Buenos Aires, noviembre 28 de 1898.

*Al señor presidente de la honorable cámara de diputados de la nación.*

Teniendo necesidad de ausentarme de esta capital por prescripción médica, vengo á solicitar por su intermedio el correspondiente permiso.

Saludo al señor presidente.

*Juan Bejarano.*

**Sr. Presidente**—Como es de práctica, se tratará sobre tablas la licencia solicitadas.

Se concede con goce de dieta la licencia solicitada.

## IMPUESTOS INTERNOS

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Desearía conocer las modificaciones introducidas por el honorable senado en el proyecto de ley sobre impuestos internos, porque si son pocas podríamos tratarlas, sobre tablas.

—Se lee:

Al señor presidente de la honorable cámara de diputados.

Tengo el honor de comunicar al señor presidente que habiendo considerado el honorable senado en sesión de la fecha el proyecto de ley, en revisión, de impuestos internos para 1899, ha tenido á bien sancionarlo con las modificaciones que se expresan á continuación:

El artículo 7.º (sección tabacos) modificado como sigue:

Artículo 7.º—Los cigarrillos ó tabacos cualquiera que sea su procedencia pagarán el impuesto que á continuación se establece.

## Cigarrillos

1.º Los paquetes que se vendan:

Hasta	0,10	incluso el impuesto	0,03
»	0,15	»	0,04
»	0,20	»	0,05
»	0,25	»	0,06
»	0,30	»	0,07
»	0,45	»	0,10
»	0,60	»	0,15
»	1,00	»	0,20
»	1,25	»	0,25

El paquete cuyo precio exceda de pesos 1,25 inclusive el impuesto pagará por cada diez centavos de precio, un derecho adicional de (0.05) cinco centavos, computándose como enteras las fracciones de diez.

## Cigarros

3.º Los Cigarros que se vendan:

Cada paquete de cinco cigarros, 0.05, inclusive el impuesto, pagará \$ 0.02.

Cada cigarro que se venda hasta 0.05 inclusive el impuesto, pagará 0.01, id. id. 0.10, id. id. 0.02, id. id. 0.20, id. id. 0.30, id. id. 0.04, id. id. 0.25, id. id. 0.06, id. id. 0.30, id. id. 0.07, id. id. 0.35, id. id. 0.08, id. id. 0.50, id. id. 0.10, id. id. 0.60, id. id. 0.12, id. id. 0.90, id. id. 0.18, id. id. 1.25, id. id. 0.25.

El cigarro cuyo precio exceda de un peso veinte y cinco centavos, incluido el impuesto, pagará un derecho adicional de (0.05) cinco centavos por cada diez centavos ó fracción de diez.

## Tabacos

2.º Los tabacos elaborados, sean picados, hebra ó pulverizados (rapé) y los tabacos en tabletas para ó en cuerdas, pagarán el impuesto con sujeción á la siguiente escala:

Los que se vendan:

Hasta \$ 3,00 kilo incluso el impuesto,	\$ 1,00 el kilo.
» 4,50	» 1,50
» 6,00	» 2,00
12,00	» 4,00
24,00	» 8,00

Aquellos cuyo precio exceda de (\$ 24) veinticuatro pesos el kilo, incluido el impuesto moneda nacional pagarán dieciséis pesos el kilo.

El artículo 8.º (sección cerveza), modificado como sigue:

Art. 8.º La cerveza nacional ó importada, en casos, pagará (0.05) cinco centavos el litro.

En botellas, de más de setenta centilitros hasta un litro, pagará (0.05) centavos cada una.

La botella de más de cuarenta centilitros hasta setenta, inclusive, pagará (0.03 1/2) tres y medio centavos.

La de cuarenta centilitros ó menos, pagará (0.02) dos centavos.

El artículo 15 (sección naipes), modificado como sigue:

Art. 15. Los naipes importados pagarán cuarenta pesos moneda nacional por gruesa y veinte pesos los de fabricación nacional.

Después de la sección que antecede, agregar las nuevas que siguen:

## Sombreros

Art. 16. Los sombreros de fabricación nacional ó extranjera, pagarán el siguiente impuesto:

1.º (1.20) un peso y veinte centavos por cada sombrero de copa alta, en general.

2.º (1.00) un peso moneda nacional por cada sombrero ó gorra para mujer, adornado ó no.

3.º (0.60) sesenta centavos moneda nacional por cada sombrero de fieltro, pelo de conejo, liebre, nutria, castor, vicuña, etc., duros ó blandos, de copa alta, barnizados, para cocheros.

4.º (0.30) treinta centavos moneda nacional por cada sombrero, gorra ó casco, etc., de casimir, de paja, algodón, seda, lana, etc.

Los efectos que no estén expresamente incluidos en los incisos anteriores se colocarán, á los efectos del pago del impuesto, en la categoría á que se asimilen.

Cualquier sombrero, gorra, etc., cuyo precio de venta al público no exceda de 0.50 centavos será libre de impuesto.

## Aceites

Art. 17. Todos los aceites vegetales de producción nacional y los que se importen del extranjero pagarán cinco centavos moneda nacional por kilogramo.

Los artículos relativos á la sección seguros que en la sanción de esa honorable cámara figuran bajo los números 16 y 17, á consecuencia de la introducción de las secciones nuevas «Sombreros» y «Aceites» deben llevar ahora los números 18 y 19.

Elevar en este último artículo (el referente á las compañías radicadas en el país), á dos por ciento el impuesto sobre las primas de seguros que esa

honorable cámara había fijado en un peso y cuarenta centavos por ciento.

Dios guarde al señor presidente.

N. QUIRNO COSTA.  
B. Ocampo,  
Secretario.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Hago moción para que se trate sobre tablas si esta cámara acepta ó no las modificaciones introducidas por el honorable senado en la ley de impuestos internos.

—Se aprueba esta moción.

**Sr. Presidente**—Se votará separadamente cada una de las modificaciones introducidas por el honorable senado.

Están en discusión las relativas al artículo 7.º

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

En el artículo 7.º, respecto de los cigarrillos y tabacos, el honorable senado ha introducido algunas modificaciones de pequeña importancia, y la comisión no tiene inconveniente ninguno en aceptarlas.

—Se votan las modificaciones introducidas por el honorable senado al artículo 7.º, y resulta afirmativa.

**Sr. Secretario Ovando**—La modificación siguiente se refiere al artículo 8.º

**Sr. Gigena**—Esta modificación no importa una gran alteración al proyecto primitivo, sino más bien una explicación que se hace del impuesto para facilitar su percepción.

Generalmente, las botellas de cerveza no tienen más de 70 centilitros; y para que no vengan otras mayores que las que hay actualmente en el mercado, se establece el impuesto de cinco centavos para las que tengan una capacidad comprendida entre ese tamaño común y el de un litro, y se fija una escala para las demás botellas.

La comisión cree que no hay inconveniente en aceptar esta modificación que no afecta el fondo del asunto.

—Se vota si se aprueba la modificación en debate, y resulta afirmativa.

**Sr. Secretario Ovando**—Viene ahora la modificación al artículo 15.

**Sr. Gigena**—La comisión no encuentra inconveniente en que sea aceptada esta modificación.

—Se vota, y es aprobada.

**Sr. Secretario Ovando**—Corresponde ahora la modificación relativa al artículo 16.

**Sr. Gigena**—No se trata propiamente de un artículo nuevo, sino de incluir una ley existente, que no determinaba el plazo por el cual había sido dictada. Esa ley relativa á los sombreros y aceites, se había sancionado para que rigiera desde su promulgación. Decía: desde el 23 de agosto pagarán los sombreros y los aceites tales y cuales impuestos; pero no decía hasta qué término, y el honorable senado no ha hecho sino incluirla en la ley general de impuestos internos para 1899.

Creo que tiene una novedad, si mi memoria no me es infiel, y es que se ha agregado, tratándose de los sombreros, que los asimilados á esta categoría pagarán el impuesto que corresponda, lo que no establecía la ley del 23 de agosto. No hay razón alguna para oponerse á que se incluya los impuestos sancionados ya y que están vigentes para los sombreros y aceites, pues en todo caso no se hace otra cosa que reunir todos los impuestos en una misma ley.

—Se vota la modificación, y es aprobada.

—Se lee la relativa al artículo 17.

**Sr. Santa Coloma**—Pido la palabra.

Voy á proponer una modificación á este artículo....

**Sr. Presidente**—¿Si me permite el señor diputado?

En este caso la cámara no puede sino aprobar ó desechar las modificaciones: no puede introducir enmiendas.

**Sr. Santa Coloma**—Pero acabo de oír á un señor diputado que este artículo no ha sido discutido por esta cámara.

**Sr. Presidente**—Es un proyecto que ha sido sancionado por esta cámara y que vuelve en revisión del senado. La cámara no puede sino aceptar ó rechazar las modificaciones.

**Sr. Santa Coloma**—Tanto este impues-

to como el de los sombreros no ha sido discutido por esta cámara.

**Sr. Presidente**—Es la constitución la que establece que todo proyecto sancionado por una cámara y modificado por la otra vuelve á la cámara de su procedencia para que acepte ó rechace las modificaciones.

**Sr. Santa Coloma**—Hago presente que la cámara de diputados no ha proyectado nada sobre este artículo.

**Sr. Presidente**—Esa sería una razón para que el señor diputado votara en favor ó en contra de la modificación; pero no puede salir de ahí.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Creía haber explicado antes este punto diciendo: que el impuesto que se refiere á los aceites está actualmente en vigencia; se paga cinco centavos por kilo de aceite. Esa ley está, pues, sancionada por el honorable congreso, y todo lo que ha hecho el senado, es, para que esa ley no ande dispersa por ahí, incluir el impuesto al aceite en la ley general de impuestos internos.

**Sr. Santa Coloma**—En ese caso no habría más remedio que aceptar ó rechazar lo que ha propuesto el senado, sin discusión...

**Sr. Presidente**—No está prohibida la discusión, pero solamente para aprobar ó rechazar, no para modificar.

**Sr. Santa Coloma**—Entonces voy á decir cuatro palabras solamente para proponer el rechazo de la modificación del senado.

Me fundo en esta consideración: la industria de que se trata no es como las otras que han sido sometidas al impuesto interno: la fabricación de aceites vegetales produce cuatro clases diferentes de ese artículo, y este impuesto viene á pesar igualmente sobre todas ellas, siendo así que hay diferencias notables que demostrarán á la honorable cámara que no debe pasar la modificación sancionada por el senado.

La fabricación, como he dicho, comprende cuatro clases de aceites: el de lino, destinado exclusivamente á la fabricación de pinturas, barnices y tintas de imprenta. Esta industria se ha radicado en el país en forma tal que hace competencia, sin inconveniente alguno,

á la extranjera, y puede sufrir sin perjuicio el impuesto interno.

Pero no sucede lo mismo con los aceites de maní, por ejemplo, cuya fabricación es doble. El aceite de primera calidad está destinado exclusivamente para la alimentación; el de segunda clase se emplea como lubricante y en la fabricación de jabones, teniendo estos últimos la competencia del aceite mineral, que no está gravado con impuestos internos.

Con el aceite de nabo y los de tártago, sobre todo, cuya importancia está demostrada con haberse establecido fábricas valiosas destinadas exclusivamente á su elaboración, pasa igual cosa. Destinados estos dos últimos á la lubricación, tienen también como competencia el mismo aceite mineral, que, como he dicho antes, no paga impuestos internos.

Estas breves consideraciones demuestran claramente la necesidad de no colocar esta industria en las circunstancias en que actualmente se halla, dificultada, sin haberse arraigado aún, y teniendo que competir con artículos extranjeros, que no pagan los impuestos con que actualmente está gravada.

Correspondería, pues, á mi juicio, el rechazo del artículo propuesto por el honorable senado.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Para manifestar al señor diputado que me parece que no está en discusión la conveniencia ó no conveniencia de este impuesto, y para decirle también que aun rechazado este artículo, no por eso se rechaza el impuesto, pues queda subsistente la ley que lo creó en 23 de agosto del corriente año.

Aquí no ha habido más modificación, por parte del honorable senado, que incluir este impuesto en la ley general.

**Sr. Fonrouge**—Pido la palabra.

Dada las manifestaciones que hace el señor miembro informante, me parece que no hay objeto en votar este artículo. Si se trata de una ley ya sancionada, no podemos votarla una segunda vez.

**Sr. Gigena**—La cuestión es si se incluye ó no esa ley vigente en la ley general de impuestos.

**Sr. Fonrouge**—La ley ha sido san-

Diciembre 5 de 1898.

CÁMARA DE DIPUTADOS

11.ª Sesión de prórroga.

cionada y no puede recaer una segunda sanción sobre la misma cuestión. Si puede votarse nuevamente, también puede rechazarse, y en este caso voy á acompañar al señor diputado por la capital.

—Se vota si se aprueba el nuevo artículo sancionado por el honorable senado, y resulta negativa.

**Sr. Gigena** — Pido rectificación, señor presidente.

—Rectificada la votación, da el mismo resultado.

**Sr. Secretario Ovando**—La última modificación es la que se refiere á las compañías de seguros radicadas en el país.

La honorable cámara estableció: «Las compañías de seguros, cuya dirección y capitales estén radicados en el país, pagarán 1,40 pesos por ciento sobre las primas de seguros que celebren.

El honorable senado eleva este impuesto á 2 pesos.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

El senado en esta modificación no ha hecho otra cosa que ser consecuente con el criterio con que ha sancionado el artículo 16 y lógicamente el artículo 17 debería tener esta modificación que esta cámara no la hizo al sancionar la ley.

En ese sentido, la comisión no tiene inconveniente en aceptar la modificación.

—Se aprueba la modificación del senado.

## ORDEN DEL DÍA

### RECAUDACIÓN, INSPECCIÓN Y FISCALIZACIÓN DE LOS IMPUESTOS INTERNOS

**Sr. Presidente**—Continúa la discusión del artículo 13 del proyecto sobre recaudación, inspección y fiscalización de los impuestos internos.

**Sr. Gigena**—En vez de *consumo* debe decir *expendio*, en el artículo 13.

**Sr. Barraquero**—Pido la palabra.

Voy á proponer otro artículo en reemplazo del que ha venido del ministerio de hacienda y ha sido despachado por

la comisión, para que, por lo menos, se deje subsistente la disposición actual que rige esta materia.

Por la ley vigente, los vinos averiados que se introduzcan son inutilizados para el consumo, y por el proyecto que está en discusión se declara simplemente que es prohibido su expendio y su introducción.

Basta la simple lectura de esos dos artículos para comprender la diferencia fundamental que hay entre la disposición vigente y la que proyecta la comisión.

Por la primera, los vinos averiados que se introduzcan son inutilizados para el consumo, y sólo pueden ser empleados en otros usos, con intervención de la oficina química y de la administración de impuestos internos; y por la segunda, sólo se prohíbe ese expendio ó introducción.

Y yo digo: si con la disposición actual se defrauda al fisco, introduciéndose vinos averiados para después cortarlos ó curarlos entregándolos al consumo, no habiéndose pagado el impuesto, con más razón se ha de cometer ese abuso con una disposición que sólo prohíbe el expendio de los vinos averiados.

Entonces propondría que se deje subsistente la disposición actual, ó que por lo menos se establezca que los vinos averiados que se introducen deben ser previamente inutilizados.

Si el señor secretario tiene la bondad de escribir, voy á dictar el artículo que propongo.

«Es prohibido el expendio y la introducción de vinos averiados; y sólo podrán introducirse ó emplearse para otros usos previa inutilización y con la debida intervención de la administración general de impuestos internos».

Este artículo, en tesis general, no es sino la disposición vigente que rige en esta materia.

De esta manera se evitará el fraude de la introducción de vinos titulados averiados, que no tiene otro propósito, ni otro objeto, que defraudar al fisco no pagando el impuesto.

He conferenciado con el señor administrador de la aduana, sobre esta materia, á quien indiqué el artículo que

pensaba proponer, y he obtenido de él algunos datos que son interesantes.

Durante el corriente año se han introducido con enorme reducción de impuestos once cargamentos de vinos, á los cuales se les he hecho una rebaja que varía entre el 10 y el 70 %.

Entonces, yo digo: si con la disposición legal vigente, que prohíbe terminantemente la introducción de vinos averiados, puesto que manda inutilizarlos antes de salir al consumo, sucede esto: ¿qué resultaría con la disposición que ahora se propone, de declarar que es prohibido el consumo de vinos averiados; pero sin prohibir su introducción?

No es posible que la oficina de impuestos internos coloque un centinela en cada depósito donde se introducen vinos averiados, para vigilar que esos vinos no se corten y salgan al consumo, y que sólo sean destinados para sacarles el alcohol ó para otros usos.

Entonces, pues, la disposición vigente, que es más ó menos lo que yo propongo, tiende á evitar la defraudación fiscal, y también á que se envenene al público expendiendo vinos averiados.

Pero tiene otro alcance el artículo que propongo. Las disposiciones vigentes sólo alcanzan á los vinos que se introducen del extranjero; y yo digo, señor presidente, que así como dictamos leyes de cierta protección indirecta para nuestra industria nacional, de manera que pueda competir con lealtad con las similares extranjeras. también debemos moralizar nuestra industria; y digo con franqueza, como representante de una de las provincias productoras de este artículo, que también aquí se expende vino averiado de aquella procedencia. De manera que aquí debe también prohibirse, como se prohíbe respecto de los vinos extranjeros.

Entonces, esta disposición debe tener carácter general: debe prohibir la introducción y el consumo de vino averiado, ya sea procedente del extranjero ya de nuestras provincias productoras. Y á este propósito responde el artículo que tengo el honor de presentar,—y que espero que el señor miembro informante de la comisión, que me consta tiene es-

tudiada también esta materia y creo que se habrá dado cuenta de alcance de mi proposición,—no tendrá inconveniente en aceptarlo.

**Sr. Presidente**—¿El señor diputado propone ese artículo en substitución del 13, presentado por la comisión?

**Sr. Barraquero**—Sí señor.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

A primera vista, es hasta cierto punto muy simpática la idea del señor diputado; pero en sí, á mi modo de pensar, no pudiendo hablar en nombre de la comisión porque no se encuentra en mayoría, envuelve dos cuestiones el artículo propuesto. Una que se relaciona con la ley de aduana, en cuanto á legislar sobre la introducción de ese artículo; y la otra, con la ley de impuestos.

Creo que no podemos tratar ahora la parte que se refiere á la ley de aduana.

Por otra parte, hay cierta contradicción en los términos en que está redactado el artículo, pues dice, primero, que es prohibido el expendio y la introducción de vino averiado; y en seguida agrega sólo podrá introducirse ó utilizarse etc. Al fin, ¿es prohibida ó no la introducción de los vinos averiados? Porque si es prohibida, no podrán utilizarse para ningún objeto.

**Sr. Barraquero**—¿Me permite una interrupción?

**Sr. Gigena**—¿Cómo no!

**Sr. Barraquero**—Es muy lógico. Aunque esté prohibida la introducción de vino averiado, no puede evitarse que una vez que llegue á nuestro puerto el vino averiado deje de tener algún destino.

**Sr. Gigena**—Entonces, necesitaría otra explicación más amplia que fuera á determinar cada caso.

**Sr. Barraquero**—La ley permite que se utilice el vino averiado en la destilación ó en cualquier otro objeto; pero mi propósito es este: que realmente el vino averiado sea inutilizado, para que no venga la defraudación fiscal después con esos vinos que se expenden y utilizan á pesar de estar averiados.

**Sr. Gigena**—Precisamente, ese es el espíritu que tiene el artículo 13 del despacho de la comisión, y que, en resumen, ha sido propuesto por la oficina de im-

puestos internos: prohibir el expendio de esos vinos averiados, poniéndolos en las condiciones de poder ser utilizados por uno de los tantos medios enológicos que existen, ya sea como bebidas artificiales, ya sea para la destilación, ya sea como vinagre.

Pero lo que á mí me llama la atención en la redacción del artículo, es que, como lo he observado ya, desde el momento que queda prohibida la introducción de los vinos averiados, es claro que no habrá objeto en permitir que se elaboren bajo otra forma puesto que no entraran al país desde es prohibida la introducción.

**Sr. Barraquero**—No, señor; no se elaboran.

**Sr. Gigena**—¡Cómo no! El artículo que propone dice: «y sólo podrán introducirse ó emplearse para otros usos». Su elaboración puede hacerse transformándolos en vinagre, por agregación de un poco de ácido acético, utilizándolos de esa manera. Pero ¿cómo va á hacerse esa elaboración, si está prohibida la introducción?

**Sr. Barraquero**—Lo que está prohibido es el expendio.

**Sr. Gigena**—Se prohíbe, según el proyecto del señor diputado, el expendio y la introducción.

Y agrega: «y sólo podrán introducirse ó emplearse para otros usos». Queda prohibida en absoluto, por la primera parte, la introducción de los vinos averiados; y sin embargo, en seguida dice que podrán introducirse ó utilizarse para otros usos. Pero ¿qué usos?

**Sr. Barraquero**—Los que establece la ley vigente.

**Sr. Gigena**—Sí, señor; pero eso mismo lo determina el artículo 13, que está en discusión.

Es prohibido el expendio de los vinos averiados; y esos vinos, que son del país, también, y que los hay muchos, según resulta de los datos del señor diputado, en uno y otro caso podrán utilizarse lo mismo, á pedido del interesado, en el modo y forma que lo determine la administración de impuestos internos, previo dictamen de la oficina química correspondiente. Es decir, que pueden salir de las bodegas, como

sucede con los vinos extranjeros, á expendirse en el mercado. Y en esto de vino averiado, no sé cuál será el criterio que podrá seguirse para su clasificación porque es una escala tan variada la comprendida entre los vinos que principian á picarse y los que están completamente averiados ya, que importa una cuestión muy compleja el determinar cuál es el grado en que deberán encontrarse. Pero, en fin, eso es cuestión de los químicos.

Una vez declarado el vino averiado, ya sea extranjero ó del país, podrá utilizarse, á pedido del interesado, el cual lo utilizará agregándole azúcar, ácido acético, ó lo utilizará para hacer alcohol, según lo que establezca la oficina química respecto de su transformación.

Y aun podría llegar á este otro resultado ese vino averiado que ha principiado á picarse: se me ocurre que con un poco de azúcar y agua, lo arreglarían y podría pasar en el mercado como un vino mejor que los vinos artificiales que permite esta misma ley. Creo que el consumidor preferiría tomar vino un poco picado, mezclado con agua y azúcar, que esas bebidas puramente artificiales. En todo caso, podría colocarse entre las bebidas artificiales, para que pague más impuesto.

Creo que con estas explicaciones estará satisfecho el señor diputado, sin que esto quiera decir que no tenga la mejor voluntad personal respecto de la idea que ha expuesto.

**Sr. Barraquero**—Pido la palabra.

Puede ser que disintamos respecto á la forma del artículo, pero en el fondo estamos de acuerdo.

Lo que yo quiero hacer presente es en qué punto se viene á cambiar la ley con la reforma que se propone.

La ley vigente dice: «Los vinos averiados que se introduzcan serán utilizados para el consumo y sólo podrán ser despachados para otros usos previa intervención de la oficina química». Esta disposición se refiere á los vinos que se introduzcan al país por nuestra aduana y que manda la ley que se inutilicen.

A esto voy, esto es lo práctico; y si hemos de reformar este artículo para dejar la puerta abierta para la defrau-



dación fiscal y para que se envenene al público, yo pido que se deje el artículo tal como está.

La disposición que se propone ahora importa esto: prohibir el consumo de vino averiado, á fin de que no venga desde las bodegas y entre al consumo evitando que ese vino averiado envene al público.

Ya ve la cámara á dónde voy. Lo que yo quiero es que se establezca una disposición como la vigente, que prohíba el consumo de un vino averiado, que no es como el señor diputado dice un vino que se puede componer con agua y azúcar; un vino averiado es un veneno, es un vino desnaturalizado, que la ley vigente declara que no es vino; y, como he dicho, el artículo 14 de esa ley establece que los vinos averiados que se introduzcan para el consumo, serán inutilizados.

Lo único que yo propongo es este agregado á la disposición vigente: que esa disposición, que va á regir para los vinos extranjeros, rija también para nuestra industria, á fin de moralizarla. El vino averiado del país, es también desnaturalizado, y debe también ser inutilizado.

Así es que, si el señor miembro informante estuviera conforme, yo me permitiría hacer esta indicación; y si no está conforme con el artículo que he propuesto, pediría que se deje vigente el que actualmente rige, que es mucho mejor.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Como he manifestado al señor diputado por Mendoza, no podría aceptar su proposición en nombre de la comisión, porque no está en mayoría en este momento.

Sobre todo, la cámara puede decidir.

**Sr. Presidente**—Se votará el artículo 13 como lo propone la comisión de presupuesto, y, en caso de que fuese rechazado, la cámara resolverá sobre el nuevo artículo que propone en sustitución el señor diputado por Mendoza.

—Se vota el artículo 13 propuesto por la comisión, y resulta negativa de 26 votos contra 34.

**Sr. Presidente**—Ahora la cámara debe resolver si se ha de ocupar del nuevo

artículo propuesto por el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Barraquero**—Pido la palabra.

Para cortar toda discusión, y como me parece que hay, en general, asentimiento, propondría en sustitución de este artículo el que rige actualmente.

**Sr. Secretario Ovando**—Es el siguiente: «Los vinos averiados que se introduzcan serán inutilizados para el consumo, y sólo serán despachados para otros usos, previo informe de la oficina química».

**Sr. Barraquero**—La intervención de la oficina de impuestos internos, podría agregarse, porque es lo que corresponde.

**Sr. Presidente**—De todas maneras, es un nuevo artículo, y corresponde la votación general.

—Se vota si la cámara resuelve ocuparse inmediatamente del nuevo artículo propuesto por el señor diputado por Mendoza, y resulta afirmativa.

**Sr. O'Farrell**—Pido que se vote por partes, suprimiéndose las palabras: *que se introduzcan*.

De esta manera se comprende á todos los vinos.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Para pedir lo siguiente: que no sólo sean los vinos que se introduzcan los que deban ser inutilizados, sino también los vinos del país.

**Sr. Barraquero**—Es lo que indica el señor diputado O'Farrell, que era mi idea también.

**Sr. Gomez (I.)**—Me parece que la idea presentada por el señor diputado O'Farrell es la misma que expresó el señor diputado por Mendoza al proponer la primitiva modificación y se ve que ha merecido la aceptación de la cámara. Pero no es la forma propuesta por el señor diputado O'Farrell la más adecuada para dar expresión á ese pensamiento.

En la ley existe la palabra *expendio*. Expendio en el lenguaje de la ley significa *toda salida de fábrica ó depósito fiscal*.

De manera que en lugar de decir: Los vinos averiados que se introduzcan serán inutilizados, debe decirse: «Queda prohibido el expendio de los vinos ave-

riados»: lo que significa que no pueden salir ni de fábrica ni de depósito fiscal. De esta manera se comprenden las dos procedencias: la extranjera, que ha de pasar por los depósitos fiscales; la nacional, que sale de las fábricas.

La venta de segunda mano de los vinos averiados también sería conveniente evitarla.

A este fin se había propuesto prohibir el *consumo*; pero el señor diputado Serú encontraba más eficaz prohibir la *circulación*.

En resumen: comprendiendo todos los casos quedaría redactada así la ley: «Queda prohibido el expendio y la circulación de los vinos averiados».

De esta manera, no escapan ni los extranjeros, ni los nacionales, ni en depósitos fiscales, ni en fábricas, ni en el consumo, ni en la circulación.

**Sr. Presidente**—Se leerá nuevamente el artículo propuesto.

**Sr. Barraquero**—Acepto la supresión de las palabras que *se introduzcan*.

—Se lee:

Los vinos averiados serán inutilizados para el consumo, y sólo serán despachados para otros usos, previo informe de la oficina química é intervención de la administración de impuestos internos.

**Sr. Mitre**—Podría decirse en lugar de *despachados*, se *permitirá su expendio*, en vista del alcance de la disposición.

**Sr. Gomez (I.)**—Pero téngase presente que expendio, en el lenguaje de la ley, solo significa salida de fábrica ó de depósito fiscal. Por consiguiente, la palabra apropiada sería aplicación ó empleo.

**Sr. Barraquero**—Sí, señor; acepto el cambio, porque esa es la idea.

**Sr. Presidente**—Se votará el artículo con las modificaciones indicadas.

—Es aprobado en los siguientes términos:

Los vinos averiados serán inutilizados para el consumo; y sólo se permitirá su expendio para otros usos, previo informe de la oficina química é intervención de la administración de impuestos internos.

**Sr. Secretario Ovando**—Los artículos 14 y 15 han sido suprimidos por la comisión.

**Sr. Gigena**—Pido la palabra.

Para explicar la razón de la supresión.

Estos artículos se refieren á los fabricantes de alcohol y al procedimiento de fiscalización por medio del alcohómetro de Siemens, los que por esa razón han pasado al proyecto de ley sobre alcoholes.

—Se aprueban los artículos 16 al 24 inclusive.

—En discusión el artículo 25.

**Sr. Argerich**—Pido la palabra.

Me parece que este artículo es completamente inútil.

La ejecución es consecuencia lógica de la sentencia.

Este artículo no solamente figura en las leyes generales, sino que está en los preceptos de la justicia de cualquier país del mundo.

Por otra parte, las actuaciones judiciales no pueden estar moviéndose á voluntad de los interesados. Toda actuación judicial, cuando sale de la oficina, es para ir al archivo de los tribunales.

Creo, pues, que el artículo es completamente superfluo.

**Sr. Berduc**—Pido la palabra.

Yo creo recordar las razones que dió el administrador de impuestos internos para pedir esta modificación.

Hay un tiempo á perderse desde que la sentencia está confirmada hasta que vuelve el expediente al juzgado de su procedencia, y sucede que el condenado trata siempre de estirar este tiempo todo lo que puede. De manera que lo que se busca aquí es proceder al apremio á la brevedad posible, para evitar aquella pérdida de tiempo, que puede ser considerable, como, por ejemplo, cuando se trata de expedientes que vienen de Tucumán ó de Corrientes hasta Buenos Aires.

**Sr. Argerich**—Me parece que sería más claro establecer que, ejecutoriada la sentencia, la administración de impuestos internos pidiera la ejecución.

Por lo demás, el procedimiento de apremio, siempre que él procede en lo federal, es un trámite que tiene dilaciones, puesto que se exige la intimación del pago y otras formalidades, que no sirven, muchas veces, sino para facilitar la ocultación de bienes á la persona ejecutada.

Me parece, repito, que este artículo 25 es completamente innecesario.

**Sr. Berduc**—Ha sido muy reclamado, sin embargo, por el administrador de impuestos internos.

Se ha referido muy especialmente á las multas, en los casos que procede el recurso de apelación, el cual tiene lugar cuando ella pasa de cierto límite.

En estos casos, la apelación evita la ejecución hasta que no vuelve el expediente con la confirmación, y el objeto del artículo es evitar la pérdida de tiempo que tal procedimiento irroga, habiendo pedido el poder ejecutivo que se establezca en la ley.

Siento no tener aquí mis apuntes; pero creo que esas son las razones que ha tenido el poder ejecutivo para pedir la modificación.

—Se aprueba el artículo en discusión.

—Se dan por aprobados los artículos 26, 27 y 28.

—En discusión el artículo 29.

**Sr. Argerich**—Pido la palabra.

En un artículo anterior se ha establecido que la justicia de paz puede intervenir, y entonces esta palabra «federales» está completamente de más, porque importa limitar lo que en un precepto anterior hemos establecido de una manera más amplia.

**Sr. Paunero**—Basta con decir á los tribunales.

**Sr. Argerich**—Suprimiendo la palabra «federales».

**Sr. Paunero**—Supongo que la comisión no puede tener inconveniente en admitir la supresión de palabras inútiles.

**Sr. Gigena**—Perfectamente; que se supriman las palabras: «federales en la forma de ley.»

**Sr. Gouchon**—Pido la palabra.

En el artículo 23 se ha establecido que los jueces federales pueden intervenir en la capital y en los territorios nacionales, y que en las provincias sólo son competentes los jueces de sección. Por consiguiente, el artículo que discutimos está en contraposición con aquél.

Me parece que debería quedar en esta forma: «quedando al contribuyente sus derechos á salvo para concurrir á

los tribunales establecidos en esta ley», que son los que determina el artículo 23.

Es inútil decir: «en la forma de ley», porque si no se presenta en forma, el juez manda devolver el escrito.

**Sr. Presidente**—Se votará el artículo propuesto por la comisión.

**Varios señores diputados**—Que se vote por partes.

**Sr. Gouchon**—La comisión acepta.

**Sr. Presidente**—Acepte ó no, hay que votar.

**Sr. Berduc**—Este artículo se refiere sólo al procedimiento á seguirse cuando se trate de un caso en que un fabricante haya resistido el cumplimiento de disposiciones de la ley de impuestos internos sobre declaraciones mensuales, etc.

Cuando la ley se refiere á multas, en seguida, en el artículo 30, hay otro procedimiento marcado. El caso, siempre parece que es de los tribunales federales.

Pero no puede haber inconveniente en que se diga: «quedando al contribuyente su derecho á salvo para ocurrir á los tribunales».

—Se aprueba el artículo en esta forma:

Art. 29. Cuando la administración resolviese el caso, ordenando el pago de un impuesto, la resolución dictada no admitirá más recurso que el de reposición, quedando al contribuyente su derecho á salvo para ocurrir á los tribunales.

**Sr. Presidente**—Ahora se votará el agregado propuesto.

**Sr. Gouchon**—No insisto.

—Se aprueban los artículos 30 al 33 inclusive.

—Se lee el artículo 34.

**Sr. Sánchez**—Deseo que la comisión me diga cuándo hay presunción de defraudación.

**Sr. Gigena**—Cuando hay sospechas.

Hay muchos indicios que pueden dar lugar á creer que hay defraudación. Por ejemplo, si en la actualidad se vendiera alcohol á sesenta ó setenta centavos, cuando el impuesto es de un peso me parece que habría la presunción, la sospecha, de que el que lo vende está

Diciembre 5 de 1898

CÁMARA DE DIPUTADOS

11.ª Sesión de prórroga.

defraudando. Entonces la oficina hace las investigaciones correspondientes.

—Se vota el artículo 34 y es aprobado, así como el 35.

—Se lee el artículo 36.

**Sr. Secretario Ovando**—Las palabras «creados por esta ley» están suprimidas por la comisión.

**Sr. Paunero**—¿Quién aplica estas penas, señor presidente?

**Sr. Gigena**—Estas penas las aplica, en unos casos, la administración de impuestos internos; en otros casos, las aplicarán los tribunales correspondientes, los jueces, según donde haya ido el juicio.

**Sr. Paunero**—¡Ah, entonces va á haber casos en que la administración de impuestos internos aplique penas de arresto! Si es así, conste mi voto en contra.

**Sr. Gigena**—El artículo 30, ya sancionado, viene á resolver la cuestión que formula el señor diputado: «Cuando la resolución impusiere una multa, el interesado podrá apelar para ante el juez federal ó el juez letrado correspondiente, siempre que la multa excediere de 400 pesos.

«Cuando fuese mayor de 150, y no excediese de 400, podrá apelarse ante el ministro de hacienda, que resolverá previa vista del procurador del tesoro y del procurador fiscal.

«La multa que no excediere de 150 pesos, sólo da lugar á recursos de reposición ante la administración de impuestos internos».

**Sr. Paunero**—Pero no hablamos del caso de multa, sino del caso de prisión, que es lo que yo quiero aclarar.

Lo que yo deseo saber es si es la

misma administración la que aplicará esta pena.

**Sr. Gigena**—No, señor; yo creo que los jueces.

**Sr. Berduc**—La administración de impuestos internos aplicará las multas; los jueces, la pena de arresto

El artículo podría quedar con esta aclaración: Cualquier falsa declaración, acto ú omisión, etc., será penada con una multa de diez tantos de la suma que se ha pretendido defraudar; pudiendo además aplicarse *por los tribunales* la pena de arresto al autor, etc.

**Sr. Presidente**—Si no se observa, se votará el artículo 36 con el agregado que se indica.

—Se vota, y resulta afirmativa.

—Se aprueban los artículos 36 y 38.

**Sr. Secretario Ovando**—El artículo 39 está modificado en estos términos: «Las empresas de transporte ó cualquier acarreador no podrán transportar ningún artículo gravado con impuestos internos sin que los envases que los contengan lleven adherida la boleta de control, bajo pena de multa igual al doble del valor de los derechos que correspondería á los artículos transportados».

—Se aprueba.

—Pasan sin observación los artículos 40 á 48.

**Sr. Presidente**—Ha terminado la discusión del proyecto.

Queda fijado como orden del día para la sesión próxima el relativo á la ley sobre alcoholes, levantándose la presente.

—Sou las 6 p. m.